Visión | La Cosecha trae alegría

Lectura Salmos 126:5,6 *Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. 6Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.*

El que siembra sabe que, aunque hay que esperar para poder tener cosecha, sin duda vendrá, porque todo lo que se siembra se va a cosechar. El agricultor también está consciente de que debe preparar el terreno donde va a sembrar la semilla; y siembra esperando ver el fruto de su trabajo.

2 Timoteo 2:6 "El labrador para poder participar de los frutos, debe trabajar primero". Todo el que siembra disfrutará del fruto. gozará de la cosecha, pero debe trabajar. Nunca habrá cosecha si no se trabaja primero. Si no hay siembra, no hay cosecha. El labrador sabe que debe trabajar y tener paciencia ya que, a su tiempo, todo lo sembrado dará su fruto.

Los que siembran con lágrimas. Salmos 126:5 *Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán.* Los que quieren tener una buena cosecha saben que tienen que pagar un precio por esa siembra. A veces habrá dolor y cuesta sembrar, cuesta el desprecio, el rechazo, la indiferencia, la persecución.

Pero los que siembran con lágrimas saben que vale la pena pagar un precio para tener una buena cosecha; porque hay un anhelo en su corazón de que su siembra lleve mucho fruto, y están dispuestos a derramar sus lágrimas, con tal de ver su cosecha.

Los que siembran con lágrimas oran, se humillan y doblan rodillas delante de Dios, presentando el terreno, presentando el campo donde quieren sembrar; ellos gimen y claman para que ese campo produzca al ciento, al sesenta, y al treinta por uno.

Los que siembran con lágrimas, ayunan para soltar las cargas de opresión, para soltar las ligaduras; para que el terreno sea bueno, que cuando caiga la semilla empiece a dar fruto.

Los que siembran con lágrimas, siempre van a sembrar amor, gozo, paz, paciencia, fe, mansedumbre, misericordia, y siempre procurarán sembrar buenas cosas.

Los que siembran con lágrimas son aquellos que por causa de su siembra son perseguidos, rechazados, menospreciados, y hasta maltratados, pero a pesar de todo, ellos continúan sembrando.

Los que siembran con lágrimas no se cansan de sembrar, no renuncian, sino que perseveran hasta el fin y son fieles hasta la muerte.

Los que siembran con lágrimas van a tener su cosecha abundante, se van a multiplicar van a tener crecimiento, van a tener unción fresca van a fructificar en todo tiempo aun en la vejez; van a florecer, siempre estarán vigorosos y verdes y van a ser aumentadas sus fuerzas para que siga sembrando y cosechando al ciento por uno.

Cosechando con regocijo. Salmos 126:5 *Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán.*

Después de haber sembrado con lágrimas, el mayor regocijo es poder mirar la cosecha; ver a todas esas almas que vienen a los pies de Jesús, poder ver el cambio y la transformación de esas vidas; poder ver la gloria de Dios llenando sus corazones; eso llena de gozo al que sembró con lágrimas.

El mayor gozo y satisfacción para un sembrador es ver cómo el Señor empieza a obrar en el fruto, cómo lo hace crecer y madurar. Es por lo que el salmista dice que los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán.

Es maravilloso poder sembrar con la esperanza de cosechar y ver el fruto de nuestro trabajo, de nuestro esfuerzo, de nuestras rodillas, de nuestros desvelos, de nuestros ayunos, de nuestras lágrimas.

El que lleva la preciosa semilla. Salmos 126:6 *Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.* La preciosa semilla es la palabra de Dios, que cuando es hablada, predicada, leída, escuchada, escudriñada, nunca volverá vacía. El deber de todo hijo de Dios es plantar la semilla donde quiera que vaya, sin escatimar esfuerzo, sacrificio, ni tiempo.

El que lleva la palabra de Dios, aunque a traviesa muchas dificultades, persecuciones, y enfrenta a muchos que se oponen a la predicación, debe seguir sembrando la preciosa semilla.

"Irá andando, y llorando el que lleva la preciosa semilla". El que lleva la preciosa semilla, sufre al ver el rechazo a la palabra; el que lleva la preciosa semilla llora, se entristece y se llena de dolor cuando ve el corazón endurecido de las almas;

El que lleva la preciosa semilla sigue sembrando, y sigue andando y llorando, pero también sigue esperando la cosecha. la palabra de Dios no volverá vacía, ella germinará, producirá y dará su fruto.

"Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas". Cuando el sembrador mira aquellas almas a quienes le había sembrado la preciosa semilla de la palabra de Dios, esas almas que habían estado endurecidas, que habían rechazado la palabra, y que ahora se convierten al Señor; ese sembrador volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas. *"Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas*".

Alégrate y regocíjate, porque la preciosa semilla que has estado sembrando todo este tiempo, lo que has sembrado en los meses o años pasados con lágrimas, con sacrificio, con esfuerzo, empezará a dar su fruto; ya ha llegado el tiempo de cosechar.

Mensaje | Sembremos lo que queremos cosechar

Lectura Rut 2: 1-12
Aprender 2 Corintios 9-6

Noemí había enviudado; después de un tiempo murieron también sus dos hijos; luego Noemí decide volver a su tierra porque había escuchado que Dios había visitado a su pueblo y allí había pan. Noemí pensó que venía con las manos vacías; no veía que lo que había sembrado en Rut su nuera, lo iba a cosechar. Noemí sembró la palabra, sembró generosidad en su nuera, tanto fue lo que sembró, que su nuera no quiso separarse de ella. Noemí y Rut, dos mujeres que sembraron y cosecharon extraordinariamente.

Llegaron en tiempo de cosecha. Rut 1 :22 "*Así volvió Noemí, y Rut la moabita su nuera con ella; volvió de los campos de Moab, y llegaron a Belén al comienzo de la siega de la cebada*."

Rut y Noemí llegaron a Belén en el tiempo de cosechar lo sembrado. Legaron en el mejor tiempo.

Nosotros también hemos llegado al mejor tiempo; al tiempo de cosechar todo lo que hemos sembrado.

Ruth espiga en el campo de Booz. Rut 2:2,3 *Y Rut la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia. Y ella le respondió: Ve, hija mía. 3Fue, pues, y llegando, espigó en el campo en pos de los segadores; y aconteció que aquella parte del campo era de Booz, el cual era de la familia de Elimelec.*

Rut era trabajadora, no se quedaría de brazos cruzados, ella tenía que llevar el sustento para ella y su suegra, así que ella iba espigando tras los cosechadores.

¿De quién es esta joven? Rut 2:4,5 "*Y he aquí que Booz vino de Belén, y dijo a los segadores: Jehová sea con vosotros. Y ellos respondieron: Jehová te bendiga. 5Y Booz dijo a su criado el mayordomo de los segadores: ¿De quién es esta joven?"*

Booz pudo ver que Rut estaba recogiendo espigas en su campo. Él vio que era una joven trabajadora; y que estaba dispuesta a cosechar. La persona que es trabajadora siempre captará la atención.

Disposición para cosechar. Rut 2:6,7 "*Y el criado, mayordomo de los segadores, respondió y dijo: Es la joven moabita que volvió con Noemí de los campos de Moab; 7y ha dicho: Te ruego que me dejes recoger y juntar tras los segadores entre las gavillas. Entró, pues, y está desde por la mañana hasta ahora, sin descansar ni aun por un momento*."

La disposición de Rut fue notable; ella está dispuesta a llevar de la cosecha para su casa, para el sustento de ella y de su suegra. Ella estaba desde la mañana hasta la noche sin descansar ni siquiera un momento.

No vayas a otro campo. Rut 2:8,9 "*Entonces Booz dijo a Rut: Oye, hija mía, no vayas a espigar a otro campo, ni pases de aquí; y aquí estarás junto a mis criadas. 9Mira bien el campo que sieguen, y síguelas; porque yo he mandado a los criados que no te molesten. Y cuando tengas sed, ve a las vasijas, y bebe del agua que sacan los criados.*"
Rut halló gracia, delante de Booz, por su disposición para cosechar, por su trabajo incansable, incondicional, humilde. Dios nos ha guiado a este campo donde debemos cosechar, no debemos pasar a otro campo; quédate donde Dios te llamó, es allí donde él te dará la cosecha abundante y extraordinaria.
"No vayas a espigar a otro campo". "porque yo he mandado que no te molesten"

¿Por qué he hallado gracia? Rut 2:10 "*Ella entonces bajando su rostro se inclinó a tierra, y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia en tus ojos para que me reconozcas, siendo yo extranjera?"*

Rut no entendía el por qué había hallado gracia delante de Booz; no entendía por qué aquel varón reconocía su trabajo, ya que ella era extranjera.

Cuando eres diligente, cuando hay disposición para cosechar, cuando no hay pereza, entonces hallarás gracia y tendrás cosecha abundante.

Booz reconoce lo que Rut ha sembrado. Rut 2 :11,12 *Y respondió Booz, le dijo: he sabido todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido, y que dejando a tu padre y a tu madre y la tierra donde naciste, has venido a un pueblo que no conociste antes*. *12 Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.*

He sabido todo lo que has hecho. Lo que Rut hizo con su suegra fue una gran siembra. Rut dejó a su padre y a su madre y la tierra donde nació, y vino a un pueblo que no conocía. Rut está cosechando lo que sembró. Su cosecha sería sobrenatural. Booz miró que Rut sabía sembrar lo espiritual y estaba seguro de que Rut tendría una cosecha extraordinaria, por lo que le dijo: Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida.

Dios sabe todo lo que haces en su obra, en tu familia, y con tu prójimo, lo que siembras no es en vano, tendrás tu gran cosecha, y tendrás tu remuneración.

Cuando aprendes a escuchar la voz de Dios, vas a ser bendecido. Todo lo que siembras lo vas a cosechar en abundancia.

Aunque el mundo de Noemí se había desmoronado y estaba llena de tristeza por la muerte de sus hijos, Dios cambió su tristeza en alegría. Rut supo escuchar el consejo de su suegra. Halló gracia delante de Booz, y luego se casó con él. Y tuvieron un Hijo. **Rut 4:14,15** "*Y las mujeres decían a Noemí: Loado sea Jehová, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel; 15el cual será restaurador de tu alma, y sustentará tu vejez; pues tu nuera, que te ama, lo ha dado a luz; y ella es de más valor para ti que siete hijos*."

Tanto Rut como Noemí cosecharon abundantemente lo que sembraron. La siembra y la cosecha, no solo se trata de sembrar frutos en un campo, sino todo lo que hacemos con nuestro corazón sea bueno o malo, todas nuestras actitudes tendrán una cosecha. El Señor quiere que seamos bendecidos que escojamos lo mejor porque de todo lo que hagamos vamos a cosechar.

Noemí pensó que no tenía nada; que regresaba a su pueblo con las manos vacías, pero lo que ella no sabía era que iba a cosechar lo que había sembrado en su nuera, la cual le sería mejor que siete hijos. También vemos la cosecha de Rut, una mujer extranjera, supo sembrar en su suegra, dejando a su padre, a su madre, y la tierra donde nació, para seguir a su suegra, y luego trabaja incansablemente, con toda su disposición; también empezó a cosechar; Rut fue reconocida por Booz, halló gracia delante de él, se casó con él, fue madre de Obed, abuela de Isaí, y bisabuela del rey David. Estas dos mujeres tuvieron una cosecha extraordinaria.

¿Qué cosas estás haciendo tú? ¿Qué estás sembrando para cosechar? Porque vamos a cosechar todo lo que estamos sembrando en este mundo, en nuestro ministerio y en nuestra familia.